

83
2ej



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
IZTACALA

“La Concepción de Sujeto en Psicoanálisis”

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A

GLADYS NOEMI ORTEGA LARA



Los Reyes Iztacala, Estado de Méx.

1993

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

Resumen.....	2
Introducción.....	3
I. Antecedentes.....	6
II. El Sistema Preconciente-Conciente (Prc-Cc).....	12
A. Sus Leyes.....	16
B. Como Funciona.....	18
III. El Sistema Inconciente.....	21
A. Sus Leyes.....	25
B. Como Funciona.....	27
IV. La Represión.....	29
A. Represión Primordial.....	33
B. Represión Secundaria o Propiamente dicha.....	36
V. Sexualidad.....	40
A. El Edipo.....	47
Conclusiones.....	50
Bibliografía.....	56

RESUMEN

El presente trabajo aborda los conceptos fundamentales del psicoanálisis, específicamente los planteamientos Freudianos, sin embargo, se encontraran aquí con algunas otras formas de interpretación psicoanalítica que han hecho otros psicoanalistas más recientes, principalmente Jaques Lacan, Philippe Julien, Serge Leclair, Hugo Bleichmar y otros que basandose en la lectura a la letra de los textos de Freud dan una nueva forma de considerar tales conceptos y es bajo esta forma de leer a Freud que se ha realizado este trabajo.

La investigación bibliográfica preferentemente de los textos de Freud partiendo de la división entre consciente e inconsciente, posteriormente el planteamiento de la represión y finalmente redondeando lo anterior con el tema de la sexualidad, es el camino que escogí mediante el cual pretendo crear las condiciones propicias para poder acceder al objetivo de esta investigación teórica, que es el plantear la particular forma en que el psicoanálisis Freudiano y Lacaniano conciben al sujeto.

INTRODUCCION

Para el psicoanálisis el objeto de estudio es un sujeto, y permitaseme aquí, solo enunciar al sujeto, para que en el desarrollo del trabajo vaya apareciendo este sujeto del psicoanálisis.

Al ir entendiendo los mecanismos y procesos mediante los cuales una unidad biológica se constituye en un ser humano, un ser social, un sujeto, vamos al mismo tiempo construyendo una forma de concebir al hombre, partiendo de esta determinada concepción de sujeto que nos formemos incidirá en nuestra manera de verlo -y vernos a nosotros mismos-, lo que irremediamente nos llevará a tratarlo de una manera y no de otra.

La teoría psicoanalítica es muy vasta, dada su forma de abordaje en donde los conceptos no están acabados, esto ha permitido a otros psicoanalistas cuestionarse y aportar nuevas formas de entender los textos de Freud, el ejemplo más conocido es el de Jacques Lacan quien se consideraba estrictamente Freudiano y que a través de apearse a la lectura de la obra de Freud, retorna a este, aportando una nueva manera de entender los conceptos y los postulados del psicoanálisis, y el mismo Freud a lo largo de su obra modifica, agrega y redefine sus conceptos, dejándonos la enorme tarea de ir más allá de donde él llegó.

Es imprescindible recalcar que en la obra de Freud hay distintos momentos, y que este trabajo solo se circunscribirá

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

a la primera tónica. Mi pretensión es hacer un primer acercamiento a los conceptos que considero como fundamentales para entender la forma en que Freud y el psicoanálisis conciben al sujeto, una manera distinta desde el comienzo que por ende resulta en una práctica clínica diferente.

El objetivo de este trabajo es hacer una modesta aproximación a los conceptos que considero como fundamentales -el sistema consciente-preconsciente, el sistema inconsciente y la represión- de los textos de Freud a través de los cuales podremos vislumbrar la concepción que del sujeto tiene el psicoanálisis.

Estaría incompleto el trabajo si no abordáramos el tema de la sexualidad, punto nodal del psicoanálisis y por consiguiente el del Edipo, piedra angular donde descansa este.

El ordenamiento de los capítulos, el decidir que tema tocar primero y cual otro después para ir llevando una cierta coherencia conforme se vayan abordando los tópicos a tratar ha sido una tarea difícil, porque el sujeto vive gracias a la interrelación de los sistemas, a través de sus mecanismos, de sus leyes, de un orden, a veces lógico para un sistema e ilógico para los otros, otras veces cronológico, debido a que hay distintos tipos de ordenamiento, yo propongo que abordemos primero el sistema consciente y preconsciente, en segundo lugar el sistema inconsciente, en tercer lugar la represión -como parte fundamental de la constitución del sujeto-, un cuarto capítulo que tratará el tema de la

sexualidad y el Edipo, que complementará este primer acercamiento al psicoanálisis, para finalizar con unas conclusiones que pretenden -en lo posible- dar una idea más acabada de lo tratado a lo largo de todo el trabajo.

I. ANTECEDENTES

En busca de conocimientos científicos que dieran nuevo impulso a su afán intelectual el Doctor Sigmund Freud (fisiólogo) solicita una beca para viajar a Francia, con el propósito de conocer al Dr. Jean Martin Charcot que trabajaba con enfermos de los nervios en el Hospicio de la Salpêtrière en París; la beca le fue concedida a Freud por el Fondo de Jubileo de la Universidad de Viena donde era catedrático, esto sucedía en octubre de 1885.¹

Ya en Francia Freud presenció los métodos de "curación" del Dr. Charcot, es decir, la hipnosis, los martes el Dr. Charcot atendía los casos típicos o enigmáticos que sus alumnos le llevaban, así, ante un gran auditorio (los alumnos) Charcot hipnotizaba al paciente y le curaba preguntando, indagando el por qué de la enfermedad pero "muchas veces el maestro nos descorazonaba dejando sumidos una parte de esos casos, según su propia expresión, en el caos de la nosografía aún no descubierta."²

De este fragmento histórico podemos extraer tres piedras que van a ser cimiento para el psicoanálisis y estas son:

Primero, que Freud buscaba nuevas alternativas de saber científico y que este interés lo llevó a querer profundizar en sus estudios de neuropatología³ pero, ¿qué buscaba? no es acaso que al acercarse a Charcot un médico que curaba mediante la hipnosis que Freud quería conocer la verdad de la

¹ Freud, S. Informe sobre mis estudios en París y Berlín. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1986.

² Ibidem. pág. 9.

³ Ibidem. pág. 5.



enfermedad? ¿qué es si no el querer entrar por la puerta trasera?

Segundo, la palabra, punto central en el psicoanálisis ya entonces estaba presente, el vehículo de enfermedad⁴ que a su vez es también la cura, pero no empleado aún de la manera en la que iba a indicar Dora una paciente de Freud a quien él forzaba a contarle lo que él le preguntaba a lo que ella le contestó que se callara y que la dejara decir lo que ella quería decir, esto posteriormente sería perfeccionado y se le llamaría la técnica de asociación libre.

Tercero, la sugestión, es evidente que al usar el hipnotismo para eliminar síntomas se tenía que dar instrucciones o sugerencias, esta faceta, la sugestión, es un vislumbre de lo que posteriormente sería un elemento esencial para el análisis, la transferencia.

Cuando hablamos de una puerta trasera queríamos decir -metafóricamente- agarrar desprevenidos a los que esperan siempre que se use la puerta del frente, en otras palabras estamos ya aquí frente al consciente y el inconsciente, no denominados todavía así y menos sus atributos ni los procesos que siguen, pero dijimos desprevenidos en plural refiriéndonos a consciente y preconsciente este último nombrado para explicar los procesos que después veremos con detenimiento.

El primer modelo de aparato psíquico lo podemos

⁴ Freud, S. Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. Obras Completas. Tomo XV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.

encontrar en la carta 52 escrita a Fließ fechada en Viena el 6 de diciembre de 1896; este modelo utiliza todavía algunos términos médicos con todo y sus implicaciones fisiológicas y que después, irán cambiando las implicaciones aunque no necesariamente los términos.

figura 1.



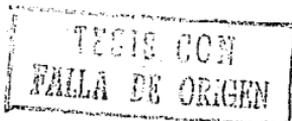
En donde la explicación es la siguiente:

"P son las neuronas donde se generan las *percepciones* a que se anuda conciencia, pero que en si no conservan huella alguna de lo acontecido. *Es que conciencia y memoria se excluyen entre sí.*

Ps (signos de percepción) es la primera transcripción de las percepciones, por completo isusceptibles de conciencia y articulada según una asociación por simultaneidad.

Ic (inconciencia) es la segunda transcripción, ordenada según otros nexos, tal vez casuales. Las huellas Ic quizá correspondan a recuerdos de conceptos, de igual modo inasequibles a la conciencia.

Prc (preconciencia) es la tercera retranscripción, ligada a representaciones-palabra, correspondientes a nuestro yo oficial. Desde esta Prc, las investiduras devienen concientes de acuerdo con ciertas reglas, y por cierto que



esta *conciencia-pensar* secundaria es de efecto posterior (*nachträglich*) en el orden del tiempo, probablemente anudada a la reanimación alucinatoria de representaciones-palabra, de suerte que las neuronas-conciencia serían también neuronas-percepción y en sí carecerían de memoria".⁵

En este documento Freud nos describe los procesos psíquicos, en donde a partir de transcripciones de diferentes épocas al no haber traducción para algunas de estas transcripciones se evidencian las peculiaridades de las psiconeurosis; a la denegación de la traducción se le conoce como represión.⁶

"Dentro de la misma fase psíquica, entre transcripciones de la misma variedad, se pone en vigencia una defensa *normal* a causa de un desarrollo de *displacer*; una defensa *patológica*, en cambio, sólo existe contra una huella mnémica todavía no traducida de una fase anterior."⁷

La sexualidad -cabe recordar que está presente durante toda la vida- adquiere una diferente conotación después de que la represión ha sido instaurada, así es como con posterioridad (*nachträglich*) un episodio, una situación, una acción puede generar un síntoma, es decir, una defensa patológica.

Los conceptos anteriores datan de los primeros años de

⁵ Freud, S. Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988. pág. 275.

⁶ Se tratará a profundidad en el capítulo de la represión.

⁷ Ibid. pág. 276.

Freud como clínico de enfermedades nerviosas y van a formar parte de la teoría psicoanalítica (siempre en transformación), que es diferente de la psicológica en su forma de concebir al sujeto y por lo tanto en el tratamiento clínico que se le dé a este.

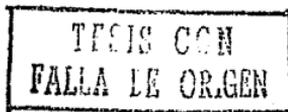
II. EL SISTEMA PRECONCIENTE-CONCIENTE (Prc - Cc)

Para hablar de conciencia en este capítulo ha sido necesario revisar varios textos con el objeto de rastrear lo que de la conciencia ha escrito Freud debido a que al parecer Freud escribió un artículo sobre la conciencia, pero no aparece en sus obras, se cree que es otro más de los trabajos extraviados que escribió Freud.

Antes de entrar al tema es necesario hacer una aclaración, James Strachey¹ en una nota a pie de página de su nota introductoria al artículo de Lo Inconciente de Freud nos dice "...Los términos alemanes 'bewusst' y 'unbewusst' tienen la forma gramatical de participios pasivos, y su sentido habitual es algo así como 'conocido conscientemente' y 'no conocido conscientemente'...Los términos alemanes no suelen tener...significado activo, y es importante tomar en cuenta que, en lo que sigue, 'conciente' debe entenderse, en general, en un sentido pasivo. Por otra parte, la palabra alemana 'Bewusstsein' ('conciencia') sí tiene un sentido activo. Así, por ejemplo,... Freud habla de un acto psíquico que pasa a ser 'objeto de la conciencia', y ...de 'la percepción [de procesos anímicos] por la conciencia'".

Esta aclaración es importante ya que como podemos ver en ninguno de los dos casos se está hablando de la famosa conciencia al estilo de Pepe Grillo en el cuento, Pinocho, en donde ésta (la conciencia) nos dice lo que está bien y lo que

¹ James Strachey ordenador de las Obras Completas de Freud en: Freud, S. Lo Inconciente. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1987. pág. 159.



está mal.

Lo conciente es de otra índole y lo vamos a ir cercando para tener una idea más clara de lo que es este concepto en psicoanálisis, en Freud particularmente.

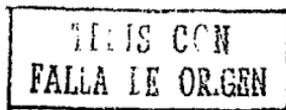
"La diferencia de lo psíquico en conciente e inconciente es la premisa básica del psicoanálisis, y la única que le da la posibilidad de comprender, de subordinar a la ciencia, los tan frecuentes como importantes procesos patológicos de la vida anímica. Digámoslo otra vez, de diverso modo: El psicoanálisis no puede situar en la conciencia la esencia de lo psíquico, sino que se ve obligado a considerar la conciencia como una cualidad de lo psíquico que puede añadirse a otras cualidades o faltar."²

Pero comencemos por saber en donde se encuentra la conciencia "No poseemos criterio alguno que permitiera separar con exactitud un proceso psíquico de uno fisiológico, un acto en la corteza cerebral de un acto en las masas subcorticales; en efecto, la 'conciencia', sea ella lo que fuere, no corresponde a toda actividad de la corteza cerebral, ni siempre en la misma medida a cada una separadamente; no es algo ligado a una localidad dentro del sistema nervioso."³

Es decir a pesar de que Freud el fisiólogo todavía

² Freud, S. El yo y el ello. Obras Completas. Tomo XIX. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 15.

³ Freud S. Prólogo a la traducción de H. Bernheim, *De la suggestion*. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988. pág. 90-91.



trataba de encontrar una trabazón con lo fisiológico, el psicoanalista (Freud) no puede menos que darse cuenta de que no hay un lugar en la anatomía en donde se pudiese ubicar la conciencia.

No obstante Freud sí hablaba de una topología, pero no anatómica, así situaba a la conciencia (Cc.) en la superficie del aparato psíquico, al preconciente (Prc.) más abajo y al inconciente (Icc.) en el fondo⁴, debido a las características de estos, que iremos viendo poco a poco en este y los subsiguientes capítulos.

El preconciente nos dice Freud está entre la conciencia y el inconciente, sus contenidos son latentes, susceptibles de conciencia, comparte las leyes de la conciencia pero no así su funcionamiento.

⁴ Ibid. pág. 25.

A. SUS LEYES

El preconciente y la conciencia se rigen por los procesos secundarios, "...llamamos procesos psicicos secundarios a aquellos...que son posibilitados solamente por una buena investidura del yo y que constituyen una morigeración de los primeros. La condición de los segundos es, como se ve, una valorización correcta de los *signos de realidad objetiva*, sólo posible con una inhibición por el yo."⁵

Para entender mejor los procesos secundarios, es necesario en este momento que hablemos (someramente) del yo, "Nos hemos formado la representación de una organización coherente de los procesos animicos en una persona, y la llamamos su yo. De este yo depende la conciencia; él gobierna los accesos a la motilidad, vale decir: a la descarga de las excitaciones en el mundo exterior; es aquella instancia anímica que ejerce un control sobre todos sus procesos parciales, y que por la noche se va a dormir, a pesar de lo cual aplica la censura onírica. De este yo parten las represiones..."⁶

La represión o esfuerzo de desalojo de este yo, actúa así sobre algunas representaciones inconcientes negandoles el acceso a la conciencia por ser incompatibles con las leyes

⁵ Freud, S. Proyecto de Psicología. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988. pág. 372.

⁶ Freud, S. El yo y el ello. Obras Completas. Tomo XIX. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 18-19.

del sistema preconciente - conciente.

Estas leyes son:

- 1.- La energía ligada,
- 2.- la contradicción,
- 3.- la temporalidad.

Y se llevan a cabo por medio de los mecanismos del yo que son:

- a) la atención,
- b) la repetición y
- c) el fraccionamiento.

Es por esto que la conciencia echa mano de la percepción y su pensamiento tiene que ser coherente y la liberación de su energía ha de ser ligada, parcial.

B. COMO FUNCIONA

"'Ser conciente' es, en primer lugar, una expresión puramente descriptiva, que invoca la percepción más inmediata y segura. En segundo lugar, la experiencia muestra que un elemento psíquico, por ejemplo una representación, no suele ser conciente de manera duradera. Lo característico más bien, es que el estado de conciencia pase con rapidez; la representación ahora conciente no lo es más en el momento que sigue, solo que puede volver a serlo bajo ciertas condiciones que se producen con facilidad."⁷

El proceso secundario por el que se rige (como ya dijimos) el sistema preconciente-conciente, ha abandonado el propósito de descarga libre de excitación y en su lugar adoptó otro, busca *una identidad de pensamiento*, podemos decir que el pensar no es más que un rodeo que parte desde el recuerdo de una vivencia de satisfacción, hasta la investidura idéntica de ese mismo recuerdo, por medio de las experiencias motrices, es decir, el pensamiento es un mediador entre el querer satisfacer un deseo y hacerlo.

Sin embargo, esta operación (identidad de pensamiento) del pensar no es infalible y aún cuando alguien tenga muy desarrollada ésta regulación, rara vez se alcanza por completo y nuestro pensar siempre está expuesto a falsearse debido a la injerencia del principio de displacer, cuando una

⁷Ibid. pág. 15-16.

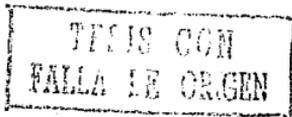
representación inconciente trata de salir a la conciencia.

Las representaciones concientes son aquellas de las cuales poseemos saber, que hemos percibido ya sea que las hayamos oído o visto, aunque todos los sentidos son percepción, estos dos son privilegiados ya que para hacer conciente una representación inconciente, a ésta debe añadirse la *representación-palabra*, es decir, que venga de afuera, por la percepción, es muy importante aquí hacer notar la presencia de la palabra, punto central del psicoanálisis.

Las funciones del yo son la percepción, de la que ya hemos hablado, el razonamiento, el juicio, la memoria y la conciencia.

Respecto del preconciente, este comparte las leyes y funciones de la conciencia; los procesos del sistema preconciente exhiben -con independencia de que sean ya concientes o sólo susceptibles de conciencia- una inhibición de la proclividad a la descarga, característica de las representaciones investidas, es decir, trabaja con energía de investidura ligada y tónica, a diferencia del sistema inconciente que veremos enseguida.

Al preconciente le corresponde también regular el comercio entre los contenidos de las dos instancias (Preconciente-Conciente e Inconciente) psíquicas, de manera que pueda haber un ordenamiento temporal de ellas, por ejemplo podemos explicar concientemente un lapsus (delator de la falla de la represión, un contenido inconciente ha salido a la conciencia) pero esta explicación tendrá la



lógica que la conciencia le va a imponer, sin embargo, lo que se dice en el lapsus es lo inconciente, así de erróneo, loco, confuso o lo que ustedes piensen del lapsus, el olvido, etc.

De manera que el preconciente funciona como una primera censura para los contenidos inconcientes, aplica así mismo, un examen de realidad, el principio de realidad y además depende de él la memoria conciente.

Ahora hablaremos en el siguiente capítulo del inconciente el cual se rige por leyes distintas que son incompatibles con los contenidos concientes.

III. EL SISTEMA INCONCIENTE

"La diferenciación de lo psíquico en consciente e inconsciente es la premisa básica del psicoanálisis, y la única que le da la posibilidad de comprender, de subordinar a la ciencia, los tan frecuentes como importantes procesos patológicos de la vida anímica." ¹

Freud

Se dice que los seres humanos nacemos, crecemos, nos reproducimos y morimos, en el mejor de los casos suceden estos cuatro pasos pero, ¿qué sucede mientras pasa esto?

Al principio nos hacen, después nos hacen y hacemos cosas, es decir, actúan en nosotros, actúan con nosotros y actuamos en nosotros y con otros, pero sucede que a pesar de que al parecer todo este hacer y actuar transcurre en nuestra presencia -no en todos los casos- muchas cosas las olvidamos o no nos damos cuenta o no sabemos por qué las hacemos.

Es por esto que es necesario hablar de la existencia de lo inconsciente "...en sanos y en enfermos aparecen a menudo actos psíquicos cuya explicación presupone otros actos de los que, empero, la conciencia no es testigo. Tales actos no son sólo las acciones fallidas y los sueños de los sanos, ni aun todo lo que llamamos síntomas psíquicos y fenómenos

¹ Freud, S. El Yo y el Ello. Obras Completas. Tomo XIX. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág.15.

obsesivos en los enfermos; por nuestra experiencia cotidiana más personal estamos familiarizados con ocurrencias cuyo trámite se nos oculta."²

Este supuesto necesario si bien en sí mismo no nos da la respuesta o el entendimiento de lo que hacemos y lo que somos, si nos pone en el camino por el cual podemos llegar a saber de nosotros.

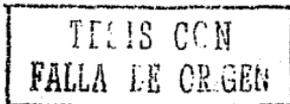
Lo importante de este concepto de lo inconciente es que nos da noticia de que no todo lo que somos nos es conocido, y más aún, lo que nos constituye, lo más propio, es lo más ajeno nos dice Lacan. *

Debemos avanzar y ver al yo como parte de un aparato psíquico, desde su aspecto tópico, para esto tenemos que decir que "Un in-dividuo (individuum) es ahora para nosotros un ello psíquico, no conocido (ni discernido) e inconciente, sobre el cual, como una superficie, se asienta el yo, desarrollado desde el sistema P como si fuera su núcleo." ³

El ello es el depositario de las pasiones, de las pulsiones, el ello solo busca satisfacción, y es en este en el que se unden las raíces del yo, esto es importante para no confundir al yo como acto de conciencia ya que también él tiene una parte inconciente, en capítulos anteriores hemos dicho ya que el yo tiene vínculos con el preconciente, digamos que aquí se encuentra otra cesura para que salga una

² Freud, S. Lo Inconciente. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 163.

³ Freud, S. El yo y el ello. Obras completas. Tomo XIX. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 26.



representación inconciente, este preconciente permite que lo que una vez fue conciente pueda volver a serlo, recuerda y por último, y externo a esta estratificación se encuentran la conciencia y la percepción, cuya característica es que pasa con rapidez.

Ya dijimos que el yo está vuelto hacia el exterior, esto implica que está con su atención puesta en las percepciones y en la conciencia, debido a esto cuando falla la represión, es tomado por sorpresa y tiene que conceder un proceso primario.

De lo inconciente tenemos noticias por la falla de la represión, porque algo de lo inconciente a podido llegar al preconciente de alguna manera, disfrazado quizá.

Es necesario aclarar que un contenido inconciente no deja de serlo por que haya entrado a la conciencia, es decir, apesar de que un contenido inconciente sea hablado por el sujeto -pase por la percepción- o en el caso de la clínica, en donde el analista haya logrado colegir el por qué de un síntoma y se lo comunique al paciente -que entre por la conciencia, la percepción-, al paciente puede parecerle ajeno, que no guarda relación alguna con él, esto nos da cuenta de que la clínica psicoanalítica no pretende sacar algo del inconciente y pasarlo a la conciencia, porque el psicoanálisis no busca, encuentra, hay aquí una idea de hallazgo, de sorpresivo, novedoso, no registrado, no inscrito.

A. SUS LEYES

¿Por qué tiene que existir esta escisión, la de conciente-inconciente?, no lo sé, pero podemos saber sin embargo, que lo que queda inconciente no sigue las mismas reglas que lo conciente, el inconciente tiene unas leyes distintas, que son:

1.- La ausencia de contradicción, no hay lucha de contrarios, pueden coexistir dos contenidos opuestos sin que esto plantee un problema.

2.- La atemporalidad, no existe una temporalidad cronológica, los contenidos pueden mezclarse sin importar la época a la que pertenezcan, no hay diferencia.

3.- La sustitución de la realidad exterior por la psíquica, no hay principio de realidad.

En 1895 en el Proyecto de Psicología, Freud habla del yo explicandolo primero a través de un supuesto de cantidades de energía, en donde a mayor cantidad (excitación) se ve urgido a satisfacer digamos por ejemplo la necesidad de alimentarse y al recibir el alimento la cantidad de energía baja, esto es el principio de placer-displacer, la satisfacción es vivida como placer y el dolor como displacer, pero un mecanismo se entrelaza aquí, el de la defensa o represión "...de la vivencia de dolor resulta una repulsión, una declinación a mantener investida la imagen mnémica hostil." *

* Freud. S. Proyecto de Psicología. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Buenos Aires. 1988. pág. 367.



Entonces el camino para la satisfacción tendrá que ser a través de la repetición de las experiencias, tanto de satisfacción como de dolor, definiéndose este camino como la inhibición, "Por lo tanto, si existe un yo, por fuerza *inhibirá* procesos psíquicos primarios." ⁵

⁵ Ibid. pág. 369.

B. COMO FUNCIONA

El proceso primario trabaja mediante la condensación, que consiste en que en una sola imagen o palabra puedan estar contenidas varias representaciones, y el desplazamiento en el cual una representación inconciente puede desplazarse de una imagen o palabra a otra sin fin, pero no al azar.

Este proceso psíquico primario aspira a repetir aquella percepción de satisfacción, digamos de una necesidad en un principio, es decir, apunta a una identidad perceptiva.

La forma de lograr esa satisfacción por sus propios medios, solo puede ser a través de la alucinación, ésta es digamos la vía corta e interna de lograr dicha satisfacción.

No obstante, en el mejor de los casos, la alucinación -como único medio de satisfacción- se abandona -excepto en el sueño- porque no es suficiente para colmar la necesidad, entonces se toma el camino más largo, el rodeo por medio del pensamiento.

"Por tanto, el pensar no es sino el sustituto del deseo alucinatorio, y en el acto se vuelve evidente que el sueño es un cumplimiento de deseo, puesto que solamente un deseo puede impulsar a trabajar a nuestro aparato anímico. El sueño, que cumple sus deseos por el corto camino regresivo, no ha hecho sino conservarnos un testimonio del modo de trabajo primario de nuestro aparato psíquico..."⁶

⁶ Freud, S. Sobre la psicología de los procesos oníricos. Obras Completas. Tomo V. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 558-559.

El proceso primario -proceso por el que se rige el inconciente- es el trabajo del aparato con energía desligada y con investiduras totales -de representaciones- a través del desplazamiento y la condensación, es decir, el síntoma.

Cuando una representación contiene varias de ellas se le conoce como condensación, su ejemplo más claro lo vemos en los sueños pues la condensación es la responsable de que juzguemos como extraños y confusos a los sueños, donde una sola escena nos anoticia de varias y distintas representaciones que para el pensar conciente parecerían contradictorias, no obstante, conviven sin cancelar unas a las otras.

La transferibilidad que se da de una representación a otra por medio de la condensación, forma representaciones digamos intermedias, crea lo que llamamos formaciones de compromiso conocidas por todos como síntomas.

Los síntomas y otras expresiones del inconciente como el olvido, los actos fallidos y los lapsus, nos dan noticia de una falla en la represión y algunos de los contenidos inconcientes han llegado hasta la conciencia, sin que esto signifique que sean concientes.

IV. LA REPRESION

"Todo lo reprimido tiene que permanecer inconciente, pero queremos dejar sentado desde el comienzo que lo reprimido no recubre todo lo inconciente. Lo inconciente abarca el radio más vasto; lo reprimido es una parte de lo inconciente."¹

Freud

Ha sido difícil llegar hasta aquí tratando de hablar del aparato psíquico y no mencionar a la represión, por eso es que han encontrado algunas referencias a la represión en los capítulos anteriores, por lo tanto, ahora trataremos de completar este modesto acercamiento a los conceptos fundamentales del psicoanálisis.

Freud llega a conjeturar la represión después de que fracasa con la técnica de la hipnosis, se da cuenta así de que al estar conciente el sujeto hay resistencia, por ejemplo a recordar y ésta -la resistencia como un fenómeno clínico- es la que le sugiere la existencia de la represión.

Para Leclaire² la represión es análoga al inconciente (no solo en el sentido conceptual), es ésta el mecanismo que

¹ Freud, S. Lo inconciente. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 161.

² Leclaire, S. Psicoanalizar. Ed. Siglo XXI. México. 1972.

instaura lo inconciente y por ende divide al sujeto al marcar la separación del inconciente y el sistema conciente-preconciente.

Freud decía³ "La doctrina de la represión es ahora el pilar fundamental sobre el que descansa el edificio del psicoanálisis, su pieza más esencial."

Ahora bien ¿qué es lo que causa la represión?, el que una moción pulsional sea hiperintensa, por sí misma no provoca la represión, sin embargo, si la satisfacción de la pulsión le resulta displacentera al sistema conciente-preconciente, por ser inconciliable a ambos sistemas (conciente-preconciente e inconciente) y si el motivo de displacer tiene mayor poder, entonces se ejerce la represión sobre esa pulsión.⁴

La agencia representante de la pulsión por haber sido reprimida no queda inmóvil, por el contrario al ser inconciente se desarrolla con mayor riqueza y movilidad por causa del proceso primario -que impera en este sistema-, encontrando múltiples formas de expresión, de manera que si le fuesen traducidas y presentada al neurótico, le parecerían ajenas y hasta peligrosas.

Por otro lado, si los retoños de lo reprimido se han

³ Freud, S. Contribuciones a la historia del movimiento psicoanalítico. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 15.

⁴ Esta es una primera forma de explicar lo que provoca la represión, una segunda forma más compleja la expone más adelante en el artículo Freud, S. La represión Op.cit. pág. 147.

distanciado lo suficiente del representante reprimido, es decir, si se han disfrazado o desfigurado lo necesario, entonces tienen expedito el acceso a la conciencia.

Es de suma importancia aclarar que a pesar de haber accedido a la conciencia no por eso esos retoños son concientes, como dos ejemplo tenemos los síntomas y los lapsus, en donde es evidente que aparecen en la conciencia y sin embargo, no son concientes, pero delatan lo inconciente, cabría preguntarnos: ¿quién habla ahí?

En suma, la represión de alguna manera es también una forma de defensa contra la inconciliabilidad entre los dos sistemas, la represión nos permite la existencia, la sociabilización, es un parte aguas que a la vez que nos marca como seres escindidos nos provee de límites que nos posibilitan el movimiento psíquico.

Al mediar la represión nos encontramos ante una manera distinta de concebir al sujeto, ya no es más válida la frase "querer es poder", si nos encontramos atravesados por cosas de las cuales nuestra lógica y cordura no pueden dar cuenta, no hay mas certeza sobre uno mismo.

A. REPRESION PRIMORDIAL

Hablemos por principio de cuentas de un supuesto necesario como origen del aparato psíquico, la represión primordial "Pues bien; tenemos razones para suponer una *represión primordial*, una primera fase de la represión que conciste en que la agencia representante (*Representanz*) psíquica (agencia representante-representación) de la pulsión se le deniega la admisión en lo conciente. Así se establece una *fijación*; a partir de ese momento la agencia representante en cuestión persiste inmutable y la pulsión sigue ligada a ella."⁵

La palabra clave aquí es fijación y que por su carácter de permanecer inmutable esta agencia representante nos lleva a pensar en lo inconciente, es más en el núcleo de este.

Aida Dinerstein nos lo dice con otras palabras "Exclusión e inscripción son una y la misma operación, inscribiendose aquello que en sí mismo no es ni fue representación conciente."⁶

Ahora bien, después de que se da esta primera exclusión e inscripción se puede decir que éstas inauguran el aparato psíquico y mediante esta operación se diferencian, lo inconciente de lo conciente.

⁵ Freud, S. La represión. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 143.

⁶ Dinerstein, A. ¿Qué se juega en psicoanálisis de niños? Lugar Editorial. Argentina. 1987. pág. 59.

Esta represión primordial es el "Núcleo que a manera de un imán atraerá hacia sí lo que, en virtud de la represión secundaria, la propiamente dicha, serán retoños de este reprimido primordial o pensamientos que, provenientes de alguna otra parte habrán entrado en vínculos asociativos con ella, cayendo a lo Unterdrückt, al nivel de lo que ha devenido significativo."⁷

Esto reprimido primordial tiene la característica de una inscripción de signos⁸ que por sí mismos no tienen sentido y que mediante el proceso primario, por el libre movimiento en el inconciente darán como efecto un sentido, no olvidando que sigue éste siendo inconciente.

Para una mejor comprensión de lo reprimido primordial debemos remontarnos al texto de Freud llamado Proyecto de psicología escrito en 1895 en donde nos habla de la descomposición del complejo del prójimo, el sujeto al nacer se encuentra desvalido, es más incompleto⁹, por lo tanto para poder vivir necesita de un semejante que se convertirá para el sujeto en la primera fuerza auxiliadora, el primer satisfactor a la vez que el primer objeto hostil, el sujeto tendrá que re-conocerse en este objeto, en el cual distinguirá dos partes. Una, nueva e incomparable en el ámbito de lo visual, rasgos, huellas, trazos y la otra de percepciones visuales, movimientos de manos, etc. que podrán

⁷ Ibid. pág. 60.

⁸ No de símbolos o señales.

⁹ El sistema nervioso central no está acabado al nacer.

ser comparados con los suyos y que serán asimilados a recuerdos, así la primera parte permanecerá constante, el lado cosa y la otra podrá ser *comprendida* por la memoria.

"Eso del otro que lo hace radicalmente Otro, que nos es ajeno de manera irremediable y que, paradoja de paradojas, se inscribirá como núcleo de lo inconsciente, de lo *Urverdrängung*. Lo más próximo y a la vez lo más ajeno, en el corazón del Yo, dirá Lacan."⁴⁰

Otra forma de reinterpretación de este concepto nos lo plantea Jacques Lacan, quien siempre se reconoció como freudiano y que considera a la palabra como un significante y al irse desplazando este en otros -proceso primario- va creando una significación, es por esto que él dice que el inconsciente es un lenguaje.

Es imprescindible tener bien claro que esta fijación, llamada por Freud represión primordial no es una representación que por displacentera o chocante haya sido desalojada del sistema consciente-preconsciente, por el contrario, esta primera inscripción nunca fue consciente.

⁴⁰ Dinerstein, A. ¿Qué se juega en psicoanálisis de niños? Op cit. pág. 60.

B. REPRESION SECUNDARIA

"La segunda etapa de la represión, la *represión propiamente dicha*, recae sobre retoños psíquicos de la agencia representante reprimida o sobre unos itinerarios de pensamiento que, procedentes de alguna otra parte, han encontrado un vínculo asociativo con ella. A causa de ese vínculo tales representaciones experimentan el mismo destino que lo reprimido primordial. La represión propiamente dicha es entonces un 'esfuerzo de dar caza'."¹¹

Conviene hacer notar la forma en que Freud se refiere a la represión secundaria como la *propiamente dicha*, ¿nos sugiere esta frase acaso que la represión primordial está incorrectamente dicha al darle el nombre de represión?

Esta sutileza es importante resaltarla porque en la mayoría de las veces que aparece la palabra represión en la obra Freudiana¹² se está refiriendo a la represión secundaria o la *propiamente dicha*, aunque es de suma importancia no perder de vista y olvidar a la represión primordial, ya que ésta nos permite tener una visión más amplia del concepto de represión.

Ahora abordaremos a la represión secundaria a la cual nos referiremos solamente como represión. "La represión no es un mecanismo de defensa presente desde el origen; no puede

¹¹ Freud, S. La represión. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1987. pág. 143.

¹² A menos que Freud lo aclare.

engendrarse antes que se haya establecido una separación nítida entre actividad conciente y actividad inconciente del alma, y su esencia consiste en rechazar algo de la conciencia y mandarlo alejado de ella."¹³

Esta es entonces, la represión secundaria o la propiamente dicha, que es un esfuerzo de desalojo, desalojo de la conciencia porque es inconciliable una dada representación así como también -la represión- es un esfuerzo de dar caza, ejerciendo una atracción hacia lo inconciente, actúa de dos formas atrayendo y rechazando.

La represión no es pasajera o que se dé en una sola ocasión sobre una representación, no tiene un resultado perdurable, es una fuerza constante. El mantenimiento de la represión implica por lo tanto un dispendio continuo de energía. Por otra parte, la represión se relaja cuando nos vamos a dormir, entonces los contenidos inconcientes encuentran una forma de expresión, por eso el sueño tiene ese carácter de extraño y confuso. Al despertar la represión se restablece.

Las representaciones reprimidas al encontrarse en el inconciente se rigen por las leyes de este, es así como debido al desplazamiento en una representación nimia, llamemosla A, que aparentemente no guarda ligazón con la representación reprimida, llamemosla B, se deposita toda la energía de esta última, es decir, la carga de B se fue a A.

¹³ Freud, S. La represión. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrotu. Argentina. 1989. pág. 142.

De manera que " la representación de B queda desarticulada de la cadena asociativa, como una palabra no ensamblada, con dificultad de incluirse (traducirse) en un nivel de comprensión, en un lenguaje conocido."¹⁴

Freud nos ejemplifica este mecanismo por medio del caso Emma¹⁵, esta chica estaba bajo la compulsión de no poder ir sola a una tienda. Lo que comunica al principio es un recuerdo de cuando tenía 12 años y entró a una tienda en donde vio a dos empleados reírse entre ellos y salió corriendo presa de terror, ella creía que se reían de sus vestidos y uno de los empleados le había gustado sexualmente, llamaremos a esta la escena A.

Una exploración posterior descubre un segundo recuerdo (que ella no cree haber tenido en el momento de la escena A), siendo ella una niña de 8 años, fue una vez a la tienda de un pastelero para comprar golosinas y este señor le "pellizcó" los genitales a través del vestido, no obstante este acontecimiento volvió a ir una segunda vez, ella se reprocha por haber ido esa segunda vez, como si de ese modo hubiera querido provocar el atentado, llamemos a esta la escena B.

La conexión de estas dos escenas la relacionó ella con las risas de los empleados y la risotada del pastelero, así se dió el desplazamiento de B a A.

¹⁴ Cuellar, C. y Casas, J. El concepto de represión en la ob. Freudiana (una aproximación crítica). U.A.G. 1991. pág. 59. (Tesis de maestría).

¹⁵ Freud, S. Proyecto de Psicología. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988. pág. 400-403.

Dos consideraciones sobre este ejemplo, una, que la represión de la escena B no estaba con anterioridad sino que se produjo en el momento de de la escena A, y dos, la represión como podemos ver trabaja con efecto retardado (nachträglich), es decir, con posterioridad.

Con estos elementos podemos resumir que, con la escena A se dió una suerte de significancia a la escena B y lo reprimido aquí, viene a ser el caracter sexual que cobró con posterioridad (nachträglich) lá escena B.

Finalmente, el pensar a la represión de esta forma nos remite a dejarla de considerar como un mecanismo de defensa moral cuyo velador o celador fuese el yo, alejandonos así de considerar al psicoanálisis como una propuesta ideológica moral, que convertiría al método psicoanalítico en una modalidad "comprensiva" del hombre.

Por el contrario, la represión en la obra Freudiana nos da cuenta de una subjetividad a partir de una carencia, de una falta que se traducirá en el sujeto en una falta constitutiva que lo expulsa de toda certeza y de todo saber positivo sobre sí.



V. SEXUALIDAD

" Yocasta: *Entonces, no te aflijas más por ninguno de ellos
(se refiere a los vaticinios de los oráculos).*

Edipo: *¿Cómo no va a llenarme de inquietud el lecho de mi
madre?*

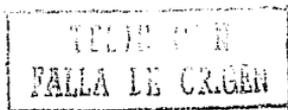
Yocasta: *¿De qué tiene que temer el hombre? Es el destino
el que gobierna al hombre. Nada puede preverse.
Es mejor vivir al azar... tú no temas a causa de
las bodas con una madre, pues son muchos los que
en sueños han compartido el lecho con su madre...
así sobrellevan más fácilmente la vida."*

Sófocles
(Edipo Rey)

El tema de la sexualidad no puede ser soslayado si deseamos tener una visión panorámica, que por lo menos nos permita vislumbrar una otra concepción de ...sujeto, no encuentro otras palabras que pudieran expresar este carácter de subjetividad y de sujeción, distinto de una humanidad, el psicoanálisis no es humanista es, si se quiere, pesimista, pero no humanista.

La sexualidad infantil nos dice Freud¹ es una conquista del trabajo psicoanalítico que se fue dando debido a la necesidad que se iba presentando de reconducir a un tiempo

¹ Freud, S. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.



pasado el efecto de impresiones actuales y me parece que Freud más que construir una hipótesis y tratar de comprobarla, fue él el primer sorprendido "Solo que el buscador halló a menudo más de lo que habría deseado hallar"², el trabajo clínico lo llevaba cada vez a encontrar huellas de la sexualidad aún antes de la adolescencia, periodo identificado por excelencia con la sexualidad, en definitiva, en la más temprana infancia.

"Que yo sepa, ningún autor a reconocido con claridad que la existencia de una pulsión sexual en la infancia posee el carácter de una ley."³

Es Freud el que se atreve a llegar hasta las últimas consecuencias en la búsqueda, no solo del momento de desencadenamiento de la enfermedad, sino de la estructura propia del sujeto.

Cabe hacer la aclaración aquí, que el artículo de los Tres ensayos de teoría sexual es acaso el segundo artículo más modificado en la obra Freudiana por el mismo autor, la importancia de esta aclaración reside en la revisión constante de los postulados de la teoría sexual, ahora veamos lo que nos dice Freud acerca de la sexualidad infantil.

1.- Exteriorizaciones de la sexualidad infantil.

1.1 "El chupeteo (*Ludeln o Lutschen*), que aparece ya en el lactante y puede conservarse hasta la madurez o

² Ibid. pág. 16.

³ Freud, S. Tres ensayos de Teoría sexual. Obras Completas. Tomo VII. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág. 157.

persistir toda la vida, consiste en un contacto de succión con la boca (los labios), repetido rítmicamente, que no tiene por fin la nutrición."⁴ Práctica sexual infantil que conviene diferenciar de una genital.

1.2 Autoerotismo. "El quehacer sexual se apuntala (anlehnem) primero en una de las funciones que sirven a la conservación de la vida, y sólo más tarde se independiza de ella."⁵

Es una práctica sexual que se satisface en el propio cuerpo, puede ser esta el chupeteo mismo.

En este ejemplo del chupeteo podemos observar las tres características esenciales de la exteriorización sexual infantil: *el apuntalamiento, el autoerotismo y la zona erógena.*

2.- La meta sexual de la sexualidad infantil.

2.1 La zona erógena. "Es un sector de piel o de mucosa en el que estimulaciones de cierta clase provocan una sensación placentera de determinada cualidad."⁶

La zona erógena puede ser cualquier parte del cuerpo en donde se obtenga placer, no necesariamente las zonas genitales.

2.2 Meta sexual infantil. "La meta sexual de la pulsión infantil consiste en producir la satisfacción mediante la estimulación apropiada de la zona erógena que, de

⁴ Ibid. pág. 163.

⁵ Ibid. pág. 165.

⁶ Ibid. pág. 166.



un modo u otro, se ha escogido."⁷

Esta búsqueda y en sí la satisfacción de la sexualidad infantil, son de alguna manera transgresiones en todas direcciones de las leyes, es por esto que Freud dice que el niño es un perverso polimorfo, ya que los diques anímicos contra los excesos sexuales, es decir, la vergüenza, el asco y la moral no se han instituido en el sujeto.

3.- La investigación sexual infantil.

3.1 La pulsión de saber. Esta pulsión de saber recae con intensidad sobre los problemas sexuales, ¿de dónde vienen los niños? y la diferencia de los sexos.

3.2 El complejo de castración. Este viene a anudarse a toda la investigación que el niño ha hecho de la diferencia de sexos, al comienzo no acepta a pesar de estar viendola, posteriormente se rinde ante las evidencias de que no todos somos iguales, unos tienen pene y otros no, esto le lleva a preguntarse ¿antes tenían pene? y si es así, entonces se puede perder.⁸

En el caso de las niñas, Freud nos dice que ellas aceptan más fácilmente la evidencia de la diferencia de los sexos, producto de su investigación pero, a diferencia de los niños que temen perder su pene las niñas sienten envidia del pene.

Las descripciones anteriores nos permiten acceder a otro

⁷ Ibid. pág. 167.

⁸ Un ejemplo muy ilustrativo y bello puede verse en: Freud, S. Análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans) Obras Completas. Tomo X. Ed. Amorrortu. Argentina.1990.

tipo de planteamiento basado en la lectura de Freud como por ejemplo Oscar Masotta⁹, que nos comenta acerca del informe de Freud de su viaje a Francia¹⁰ en donde lo novedoso era que Freud había encontrado que la histeria (matríz, útero) no era inherente a la mujer, esto es, que no tiene que ver con la genitalidad ni con la sexología, sino con la sexualidad, algo que no tiene que ver con el saber de todos los días, pues el psicoanalista separa el sexo del saber, la gente no enferma por ser ignorante de las reglas biológicas, "sino porque hay algo bien enigmático en el sexo. Si la sexualidad ha de ser reprimida, como mostró Freud, la culpa no reside en la sexualidad misma, sino en lo que la sexualidad contiene de enigmático. Cuando se reprime es porque no se quiere saber nada de algo que exige ser reconocido. Ahora bien, lo que aquí exige ser reconocido es que no hay Saber... unido al sexo."¹¹

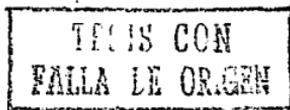
Es así como podemos colegir que la sexualidad no irrumpe en la vida del sujeto cuando biológicamente se está apto para la reproducción, eso es del orden de la sexología, la sexualidad en cambio no es endógena, ésta viene de afuera, de un otro, de la cultura.

En el siguiente apartado trataremos de dar una idea menos esquemática y más articulada de la sexualidad humana en general, es decir, tomando como base lo que Freud encuentra

⁹ Masotta, O. Lecciones de Introducción al Psicoanálisis. Ed. Gedisa. México. 1986.

¹⁰ Tratado ya en el capítulo I Antecedentes.

¹¹ Ibid. pág. 22.



en sus investigaciones de rastreo acerca de la sexualidad, veremos en el Edipo un abordaje más acabado de la función estructurante de este.

EL EDIPO

"La leyenda de Edipo rey y del drama de Sófocles. Edipo, hijo de Layo -rey de Tebas- y de Yocasta, se halla en peligro desde la cuna, porque ya antes de su nacimiento un oráculo le ha prevenido a su padre que su hijo habría de matarlo....Lo salvan. Lo educan, como a hijo de rey, en una corte extranjera; pero él, ignorante de su origen, interroga a un oráculo. Este le aconseja no volver a su patria, porque en tal caso se convertiría en el asesino de su padre y en el esposo de su madre. Edipo huye de la que él supone su patria; en el camino encuentra a Layo y le da muerte en el curso de una disputa que ha estallado bruscamente. Luego llega a Tebas, donde resuelve el enigma de la esfinge que cerraba el paso y recibe de los tebanos, en agradecimiento, el título de rey y la mano de Yocasta. Mucho tiempo reina la paz, y tiene dos hijos y dos hijas de su madre. De pronto estalla la peste, y los tebanos interrogan nuevamente al oráculo. Aquí comienza la tragedia de Sófocles. Los mensajeros traen la respuesta del oráculo: la peste terminará cuando haya sido echado del país el asesino de Layo. Ahora bien, ¿dónde encontrarlo? ¿Dónde hallaremos la difícil pista de un crimen antiguo? La Obra no es otra cosa que una revelación progresiva y muy diestramente mesurada, comparable a un psicoanálisis, del hecho de que Edipo mismo es el asesino de Layo, pero también el hijo de la víctima y de Yocasta. Espantado de los crímenes que sin quererlo ha cometido, Edipo

se arranca los ojos y abandona su patria. La profecía se ha cumplido."¹²

Es en esencia esta parte de la tragedia griega de Sófocles la que Freud toma para explicar un momento constitutivo del sujeto, el Edipo.

Según Philippe Julien¹³, Freud opta por hacer esta selección porque le sirve "en función de dos anhelos inconcientes: el asesinato del padre y el goce de la madre, haciendo del primero la condición del segundo."¹⁴ Otro punto a destacar es que Edipo trató de escapar del oráculo, pero fracasó y se sacó los ojos, es entonces donde Edipo dice que hasta ese momento es cuando empieza a ver.

Así que el Edipo en psicoanálisis nos remite a la castración, al corte, a la prohibición del incesto que tiene que ver con el establecimiento de una ley.

Esta función de corte la debe realizar el padre (el que esta cumpliendo esa función), es necesario "un 'corte' en la relación entre madre e hijo. A saber, una función capaz de dinamizar, de hacer andar, el conflicto fundamental. evitar las fijaciones del sujeto a ese mal lugar donde constituye y erogeniza su cuerpo."¹⁵

¹² Bleichmar, H. Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan. Ed. Nueva Visión. Argentina. 1984. pág. 151-152.

¹³ Julien, P. Del padre. "Revista Littoral". Ed. La Torre Abolida. Argentina. 1990.

¹⁴ Ibid. pág. 18.

¹⁵ Masotta, O. Op. Cit. pág. 111.

El padre como función en psicoanálisis no tiene nada que ver con la biología, ni tampoco con la debilidad o la virilidad, hay muchas formas de introducir la castración y estas no dependen precisamente del pavoneo de la virilidad sino de la efectividad, es necesario reconocer que existen sus vicisitudes en la forma de atravesar el Edipo, entonces, se puede decir que como haya sido superado el Edipo, de esa forma tratará de enfrentarse a problemas futuros, es por esto entre otras cosas que se dice que el Edipo es constitutivo.

La angustia de castración es paradójica, mientras que por un lado hay angustia ante el corte, la ley, por otro lado también hay angustia por la falta de corte, la falta de ley, de límites. Un límite te indica que no puedes pasar de allí, pero al mismo tiempo también te permite moverte en el espacio que tienes libre, un ejemplo podría ser el de un niño al que le dicen que no corra en el patio porque se puede caer al pozo, pero en el momento en que ponen una barda en el pozo (un límite) el niño puede correr por todo el patio a excepción del lugar donde está el pozo.

La paradoja está en que cuando se limita se obtiene movilidad.

Así, el Edipo nos permite a través de la prohibición del incesto dejar de desear a la madre y buscar afuera un objeto de deseo, nos fuerza al movimiento.

CONCLUSIONES

Escisión f. Rompimiento, desavenencia. Cisma, disidencia; incisión. Fragmentación de una molécula. Reproducción por división de un cuerpo orgánico en dos. ¹y si nosotros somos seres escindidos entonces...?

Me encantó la palabra desavenencia (desacuerdo) porque eso es lo que pasa cuando uno se pregunta ¿por qué hice eso si yo no quería hacerlo? hay una desavenencia entre lo que uno cree que es y lo que es.

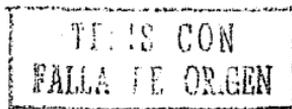
Un caracter de extraño de nuestras propias representaciones inconcientes es patente "si comunicamos a un paciente una representación que él reprimió en su tiempo y hemos logrado colegir, ello al principio en nada modifica su estado psíquico." ²

Claro, porque no se trata de algo olvidado, envoldado, sino de algo des-conocido, no propio, este algo que nos conforma, que nos ha hecho ser como somos, pero que al mismo tiempo no se encuentra a la luz de la conciencia, la que se encarga de saber, de conocer, de decir a otros nuestro curriculum vitae cuando nos preguntan quienes somos o que hemos hecho en la vida. Pero ¿cómo sabemos que hay algo nuestro desconocido y ajeno?

Es mediante los retoños de las mociones pulsionales

¹ Diccionario Porrúa de la Lengua Española. Ed. Porrúa. Mexico. 1973.

² Freud, S. Lo inconciente. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989. pág .171.



inconcientes que logra pasar algo al preconciente, es así como este algo, estos retoños se encuentran en el discurso, en la superficie, pero no por ello ese contenido es sabido o conciente, está allí el ejemplo de los síntomas que son formaciones sustitutivas de las representaciones inconcientes y que uno no sabe por que le pasa y mucho menos que tienen o quieren tener un sentido. "Lo que se llama el inconciente es el significante en acción, separado del juego de la tendencia, situado sobre otra 'escena psíquica' [...] y que marca la heterogeneidad de las leyes que conciernen al inconciente en relación con todo lo que puede vincularse al dominio del preconciente, de lo comprensible, de la significación." ⁸

Y es que el significante no tiene una correspondencia unívoca con el significado como en el signo Saussureano en donde la barra es vinculación y el círculo unidad, para el psicoanálisis el círculo desaparece -desaparece la unidad- la barra es separación, es la represión, es digámoslo así, barrera para la correspondencia significante-significado. Es a través de los significantes -de ir de uno a otro- que el significado puede darse, no encontrarse porque no estaba perdido ya que presupondría una existencia anterior, considerandolo de esta forma volveríamos a creer que se trata de encontrar o de desenterrar viejos secretos olvidados o

⁸ Lacan, J. Seminario V: Las Formaciones del Inconciente. pag.81. Citado en: Braunstein y Col. La Reflexión de los Conceptos de Freud en la Obra de Lacan. Ed. Siglo XXI. México. 1987. pág. 89.

enterrados a propósito o por descuido y no es de ninguna manera así, porque el inconciente no es un archivero o una civilización perdida, es algo insustancial.

El significante tiene como características la polisemia, la metonimia y la metáfora esto le permite una gran movilidad, no está atado a un significado y a su vez este último es escurridizo se desliza de manera constante bajo la barra de la represión y es así como entre un significante y otro puede construirse un sentido que no va a ser permanente ni igual ni siquiera para un mismo sujeto.

"La significancia en tanto proceso del significante preexiste al sujeto el cual se constituye como efecto de la misma; como lo eternamente representado-excluido en la operación significante, lo primordialmente reprimido por la existencia de la barra que lo enajena del sentido de su discurso desde el momento mismo en que el lenguaje lo hace sujeto, poniendo en su boca las palabras que lo habrán de representar ante el Otro. El significante consagra al sujeto a ser sólo en y para el Otro; de éste recibe sus propias palabras que son la causa -perdida- de su ex-sistir." ⁴

Esta cita evidencia claramente el carácter de ajeno de lo inconciente, si las propias palabras han sido puestas en uno y uno tiene la creencia de que son la forma de expresar el propio sentir, los propios deseos, los más íntimos

⁴ Gerber, D. en Braunstein y Cols. La Re-flexión de los Conceptos de Freud en la Obra de Lacan. Ed. Siglo XXI. México. 1987. págs. 91 y 92.

pensamientos, las metas personales, todo lo que se supone da cuenta del camino escogido por uno mismo para vivir, lo más propio.

No obstante, este engaño es el que nos permite constituirnos, efecto de la represión -de la barra represora- que al no permitir el paso de contenidos inconciliables y al operar solo en el espejismo de la totalidad nos confiere el poder de hablar de un conocimiento, de "tener" una certeza, en una palabra de creer ser una unidad.

Y es que al acceder al lenguaje nos movemos en un espacio que imaginamos nos da el título de propiedad de lo que decimos, desconocemos que el orden del lenguaje nos gobierna y nos hace sujetos -a él-, el discurso nos da la ilusión de que hay un individuo que organiza y sabe lo que dice y no un sujeto organizado por el lenguaje.

Este discurso -ilusión de totalidad- sin embargo, es a su vez delator de la falta de unidad evidenciada en los borrones, en las fallas en la enunciación, cuando el sujeto dice sin saber qué -que- dice; es allí donde lo reprimido vuelve o donde un sintoma habla más allá de lo dicho. Este más allá de lo dicho -en el sintoma- es importante no porque no se haya palabreado y uno tenga que adivinarlo, si se dice, pero solo se escucha cuando es posible entender que el significante no está amarrado a un solo significado, esto nos remite al desconocimiento de lo que para el sujeto significa ese significante. Así en la cadena significante ir descubriendo el significado.



En el caso del sintoma, él habla, pero esto no quiere decir que en el discurso no se diga del sintoma, es posible que esta sea una otra forma de decir cuando algo de lo reprimido pugna por salir -falla de la represión- y hacerse conciente y tiene que desfigurarse para poderse soportar en ese "todo organizado" que se cree el sujeto.

Si siguiésemos concibiendonos individuos -indivisos-, esto nos conduciría a una práctica psicológica en donde hay que enseñar y guiar al individuo por el camino correcto, por el camino de la certidumbre y la unidad, separar el camino de lo normal o correcto del camino de lo anormal o incorrecto, borrar esos pensamientos y conductas indeseables, de esos deseos avasallantes e incomprensibles que no nos permiten ser mejores o simplemente normales, tachar todo lo inapropiado y volver a lo natural -entiendase aquí como normal, lo que hacen todos los demás (?)-, a ser *adaptado*.

Para los que quieran seguir por ese camino seguro y tranquilizador, ¡adelante!

Para los que el ser no es tan lineal ni comprensible, el psicoanálisis abre todo un panorama de concebir (se) en el mundo.

"El sujeto que el psicoanálisis denarca es ese que nunca se realiza en el enunciado, sujeto siempre por-venir, separado del sentido del discurso por efectos de lo que para Freud es la represión primordial. Esta es barrera que mantiene al sujeto en el lugar de lo siempre significado por el significante, lo siempre impedido de confundirse con éste

para gobernar el discurso. La barrera es barra, barra resistente a la significación que irremediamente separa a significante y significado como órdenes distintos e inarticulables." 5

Si nos concebimos como sujetos, sujetos del lenguaje, lo correcto o incorrecto no es el punto, si el análisis del deseo, ese deseo insatisfecho, que por ello mueve hacia su ilusoria -o no- satisfacción.

Somos sujetos porque no podemos dar cuenta de nosotros mismos si no es a través de un Otro.

Aquí las fallas, los olvidos, los sueños, las tonterías no lo son más, son muestras de algo que nos evidencia como seres en desavenencia, seres escindidos.

Finalmente, englobaría todo lo escrito como una serie interminable de evidencias de que el humano ni se desarrolla primero internamente hasta exteriorizarse, ni es una unidad.

Si necesitamos siempre de un otro, asimismo nos constituimos desde ese otro, es decir, desde una exterioridad pero que nos es vedada por el engaño -constitutivo- gracias al cual vivimos de creer que yo, soy yo.

5 Gerber, D. Op. cit. págs. 90-91.

B I B L I O G R A F I A

- Bleichmar, H. Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan. Ed. Nueva Visión. Argentina. 1984.
- Braunstein y Col. La Re-frección de los Conceptos de Freud en la Obra de Lacan. Ed. Siglo XXI. México. 1987.
- Diccionario Porrúa de la Lengua Española. Ed. Porrúa. Mexico. 1973.
- Dinerstein, A. ¿Qué se juega en psicoanálisis de niños? Lugar Editorial. Argentina. 1987.
- Freud, S. Informe sobre mis estudios en París y Berlín. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988.
- Freud, S. Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988.
- Freud S. Prólogo a la traducción de H:Bernheim, *De la suggestion*. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988.
- Freud, S. Proyecto de Psicología. Obras Completas. Tomo I. Ed. Amorrortu. Argentina. 1988.
- Freud, S. Sobre la psicología de los procesos oníricos. Obras Completas. Tomo V. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.
- Freud, S. Tres ensayos de Teoría sexual. Obras Completas. Tomo VII. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.
- Freud, S. Análisis de la fobia de un niño de cinco años (el pequeño Hans) Obras Completas. Tomo X. Ed. Amorrortu. Argentina. 1990.
- Freud, S. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.
- Freud, S. Lo Inconciente. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.
- Freud, S. La represión. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.
- Freud, S. Conferencias de Introducción al Psicoanálisis. Obras Completas. Tomo XV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.

- Freud, S. El yo y el ello. Obras Completas. Tomo XIX. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.
- Berber, D. en Braunstein y Cols. La Re-flexión de los Conceptos de Freud en la Obra de Lacan. Ed. Siglo XXI. México. 1987.
- Julien, P. Del padre. "Revista Littoral". Ed. La Torre Abolida. Argentina. 1990.
- Leclair, S. Psicoanalizar. Ed. Siglo XXI. México. 1972.
- Masotta, O. Lecciones de Introducción al Psicoanálisis. Ed. Gedisa. México. 1986.
- Strachey, J. Ordenador de las Obras Completas de Freud en: Freud, S. Lo Inconciente. Obras Completas. Tomo XIV. Ed. Amorrortu. Argentina. 1989.